

EL MODELISMO, EL COLECCIONISMO Y EL DILEMA DE LAS MASCOTAS Y LAS “MANITAS”

Por el Mayor (R) Sergio O. H. Toyos

Todo modelista, una vez que se “ha iniciado” en esta actividad de entretenimiento, va adquiriendo conciencia de lo difícil que resulta el mantener sus piezas armadas, en un buen estado de presentación, limpieza y mantenimiento periódico, que incluye muchas veces alguna reparación, una restauración integral o reconstrucción, o dar pie eventualmente a una aventura de “scratchbuilding”. Los principales y a veces, condicionantes aspectos de mantener una buena colección, en general pueden resumirse en los siguientes: Un lugar apropiado para el armado y despliegue de las tareas del taller de modelismo, sobre el que ya hemos publicado las características ideales de este tipo de espacio.



MI TALLER... CASI TODO LO QUE SE VE ES PARA REPARAR...

El lugar o lugares de exposición, (vitrinas, estanterías, etc.)

Mantenimiento de todo esto en orden, limpieza... y una buena habilidad para salvaguardar todo lejos de las mascotas y de las “manitas”. Ahora bien, ¿qué son éstas? Las de nuestros hijos pequeños, sobrinos o nietos y las de aquellas personas afanosas de mostrar su afecto hacia nosotros y nuestros berretines, limpiando y ordenando estos lugares consagrados a la realización y exposición de nuestro hobby. A veces, también, áfables esposas tratan de dar una mano, pero... ¿quién no ha quedado desolado al ver a una de sus piezas más queridas, obtenidas por catálogo, buscadas hasta el cansancio y armadas con verdadera pasión, rotas en varias partes, algunas de estas, desaparecidas por la enérgica acción de un plumero (efecto execrable por todo modelista que se precie)? ¿Quién no ha esbozado una sonrisa disimulada, intentando decolorar el rojo ira al ver un destrozo cuando alguno de los niños, por torpeza, tomó por “juguete” el modelo que armáramos hace unos años, ya desprogramado por la marca fabricante y muy difícil de encontrar? ¿Quién, teniendo alguna mascota, no despótica cuando torpe e inocentemente, hace caer con la cola (el perro) alguna maqueta presentada en forma accesible, o no estalla de bronca, viendo al amable gato “Indoor” de la casa, jugando alegre y despreocupadamente con algo que en forma silenciosa tiró curioseando en nuestras exposiciones?



MARIO, NUESTRO GATO "INDOOR"



MI "ADORADO" SOBRINO CARLITOS



UNA EXCELENTE MAQUETA DE UN CAMIÓN 2 ½ TON STUDEBAKER O GMC, EN LA QUE SE HA ROTO TODA LA CABINA. LOS EJES TRASEROS, DOS ROTOS Y UNO PERDIDO. SE HA REARMADO EL VOLANTE Y SE REALIZÓ UNA PACIENTE RECONSTRUCCIÓN DEL CAPOT QUE FUE AFECTADO POR MARIO, EL INOCENTE GATO CASERO...



OTRO CAMIÓN GMC 2 ½ TON, DESPIADADAMENTE TRATADO POR EL TIEMPO... Y NUEVAMENTE UNA INCURSIÓN DE MARIO.

Es allí cuando hay que explicar amablemente a la esposa que le permita a uno mantener la limpieza y orden de estos “espacios únicos”, donde hay que educar convenientemente al niño, en la idea de que tal “juguete”, no lo es, y que se trata de algo “muy valioso” para el propietario. Y también, en este caso, el perro o gato de la casa deben ser sancionados como corresponde... como se puede sancionar a un perro o gato, para alejarse de estos lugares. En consecuencia, todo debe –para ellos- estar lejos de los ojos, y lejos del corazón...

Ante esto, surgen entonces las elecciones de lugares adecuados tanto para el armado y la exposición como para la guarda de nuestras colecciones. En otros términos, es adoptar una suerte de actitud museológica, donde iremos organizando en el espacio disponible, generalmente mucho menor que el que ocuparía el despliegue de todas las posesiones afanosamente obtenidas, armadas y cuidadas, exponiendo piezas que estarán por un tiempo a la vista, para luego pasar a ser guardadas muy cuidadosamente en cajas. Serán ideales cajas especiales con divisiones para los momentos de terapia intensiva de alguna maqueta, las que se guardarán en el taller para proceder a alguno de los pasos arriba mencionados.

Pero veamos, algunos casos y cosas, y luego veremos algunos consejos:



UNA ATESTADA ESTANTERÍA DEL TALLER, CON CAJAS DE HERRAMIENTAS Y OTRAS CONTENIENDO PIEZAS A ARREGLAR.
LA TERAPIA INTENSIVA DEL MODELISTA





...OTRO CASO SINGULAR: UNA MAQUETA HERMOSA DE TAMIYA, REPRESENTANDO UN CAMIÓN REO CISTERNA, ARMADA PRECARIA Y RÁPIDAMENTE POR UN IMPACIENTE ADOLESCENTE QUE ME LA CANJEÓ POR PLANOS PARA ARMAR BARCOS DE MADERA. ÉSTA FUE OBTENIDA A MEDIO ARMAR, (Y MAL), POR LO QUE FUE PARCIALMENTE DESARMADA PARA PINTARLE LOS RECOVECOS INTERNOS Y PROCEDER A REARMARLA EN UN TRABAJO DE RECONSTRUCCIÓN INTEGRAL Y MEJORADO DE DETALLES. SE ENCUENTRA EN UNA CAJA DE CARTÓN Y EN CAJITAS PLÁSTICAS, ESTÁN GUARDADAS LAS PIEZAS OBTENIDAS DEL DESARMADO PARCIAL.



UNA NUEVÍSIMA MAQUETA DE UN BOMBARDERO AVRO LANCASTER DE LA 2DA GM, LUEGO DE UNA INOCENTE EXPLORACIÓN DEL GATO DE LA FAMILIA...



CAJA PLÁSTICA CON DIVISIONES CONTENIENDO DIVERSAS FIGURAS DE PLÁSTICO, PLOMO Y RESINA EN DISTINTAS FASES DE ARMADO Y/O REPARACIÓN / TRANSFORMACIÓN (SCRATCHBUILDING)



...Y LO INCREÍBLE: MARIO, LA MASCOTA PREFERIDA DE LA CASA, LUEGO DE SER RETADO CONVENIENTEMENTE... SIN PALABRAS...

Entonces, vamos a brindar algunos consejos elementales:

1. Respecto de la forma de acondicionar el mini taller: terminada la labor, guardar todo en las cajas clasificadas de la maqueta sobre la que se esté trabajando. Todo debe quedar lejos del acceso de visitas no deseadas.
2. Respecto de los lugares de exposición, lo ideal es contar con vitrinas que aunque no contengan a toda la colección, permitan presentar un buen número de sus ejemplares, manteniendo el resto acondicionado en cajas a buen resguardo, debidamente identificadas, con el contenido clasificado y completo. La ubicación de colecciones de esta naturaleza dependerá del grado de tolerancia que se tenga ante nuestros berretines, esto es de forma protagónica o no, quedando para el hobbista contemplar con cierta privacidad sus posesiones y controlar su estado de limpieza y mantenimiento. Es importante reconocer aquí que variar lo expuesto en forma periódica permite mantener una rotación de toda la colección, la que pasa por inspección y limpieza para luego ser guardada para una posterior exposición.
3. Los lugares de exposición deberán ser considerados “de acceso restringido” y en algunos casos, dependiendo del valor y número de piezas expuestas, podrán tener acceso con identificadores de pupilas, huellas dactilares, rayos infrarrojos, etc. Toda precaución es poca...
4. Lo relacionado con el acceso de “terrible enfants”, deberá ser celosamente restringido o eventualmente despejado para que no lleguen las “manitas”, ni tampoco las alegres colas de nuestros perros ni las sinuosas exploraciones de los gatos, mimosos y compañeros, pero terriblemente curiosos y juguetones... con lo ajeno. Normalmente, ambos son inmunes a todo tipo de sanción...
5. Respecto de la limpieza, debe hacerse con extremado cuidado. Puede ser una excelente oportunidad para examinar detalladamente las maquetas y ver qué necesidades de mantenimiento o refuerzo poseen. La limpieza se hará inicialmente sopleteando suavemente aire para luego, con un viejo pincel, pasarlo por los rincones inaccesibles. Por último, volver a sopletear. No debe descartarse un lavado. En este caso se debe prestar atención a que las calcas se hallen debidamente pegadas y a utilizar una solución de agua y detergente para lavar todos los detalles interiores y externos de la maqueta con un pincel. Debe considerarse la posibilidad de que ciertos detergentes contienen productos químicos muy agresivos que llegan a levantar las piezas pintadas con pinturas acrílicas. Se preferirá entonces una solución de jabón de glicerina y agua, con la que se actuará rápidamente, para luego pasar a enjuagar detenidamente, secar idealmente al sol (aunque siempre resultan de utilidad los secadores de cabello).
6. Revisión exhaustiva de la maqueta ya limpia y eventualmente con parte de sus piezas despegadas o rotas, para proceder a su reparación. Debe considerarse que las partes pintadas deben ser limpiadas de todo rastro de pintura para que se pueda pegar con cementos comunes, preferentemente líquidos, reforzados posteriormente, con pegamentos de cianoacrilato.
7. Guarda de estas piezas, envueltas con servilletas de papel o rollos de papel cocina o higiénico, telgopor u otros materiales de acuerdo a las posibilidades del hobbista.
8. Mantener control periódico de la exposición, realizando como mínimo dos limpiezas mensuales, dependiendo esto del grado de exposición ante el que se encuentre el material (vitrinas, estanterías, presencia o no de puertas con vidrio o acrílico, etc.)
9. Control sobre mascotas y “manitas”, como sobre los amables ofrecimientos de ayuda.
10. Disfrutar del coleccionismo sin caer en la paranoia. Consultados algunos psicólogos, coinciden todos que el coleccionismo genera una suerte de obsesión. Bueno, pues disfrutemos del hobby como un esparcimiento, nunca como una descarga a tierra (aunque en realidad lo es) y fundamentalmente disfrutar, junto con la colección, de las mascotas, las manitas y las amables ayudas que se nos ofrezcan. Todo debe fluir...

Suerte en este emprendimiento...